

Reseñas

MEDOFILO MEDINA: Juegos de Rebeldía. La trayectoria política de Saúl Charris de la Hoz 1914-). Línea de investigación en historia política. CINDEC. Universidad Nacional, Santafé de Bogotá, 1997, 220 páginas.

El historiador Medófilo Medina viene a enriquecer la bibliografía histórica nacional con este estudio biográfico, en torno a la trayectoria del conocido político del departamento del Atlántico, Saúl Charris de la Hoz.

Después de la **Historia del Partido Comunista**, de la **Protesta Urbana**; de sus ensayos sobre la Violencia, el sistema político y las terceras fuerzas, Medina viene a renovarse y a renovar los estudios de historia política con esta biografía. En su propio juego de rebeldía, dejando de lado tradicionales cánones de ortodoxia y manteniendo los de una lograda perspectiva social de la historia.

El biografiado es un político intermedio, un personaje regional que va sobresaliendo como resultado de una combinación de factores:

1. La constelación de poder de la hacienda, ya que proviene y es un terrateniente de Santo Tomás, municipio del Atlántico, lo que le permite independencia económica y reclutamiento de una clientela política basado en lealtades no sólo políticas y familiares, sino igualmente económicas y de favores.

La importancia de las relaciones de poder de la hacienda—más allá de una simple unidad económica tan destacada en los análisis sociales en América Latina, Antonio García lo hizo entre nosotros— encuentra en este estudio de caso, una lograda presentación.

Esta supremacía de poder económico-social se refuerza con la alianza familiar realizada a través del matrimonio de Charris de la Hoz, con un miembro de la familia Borelly, de fortuna y

prestancia urbana de Barranquilla. Es el matrimonio como un entrelazamiento de redes.

II. La educación recibida en el Colegio Americano, le permitió familiarizarse con la tolerancia religiosa, realizar un sincretismo, lo que le facilitó su conocida flexibilidad política. Era un católico que recibió educación protestante. Después, los estudios de leyes en la Universidad Javeriana en Bogotá, centro de formación de élites políticas y económicas y hervidero en ese entonces de los debates que sacudían la república, le permitieron al joven costeño conocer y familiarizarse con futuros y destacados protagonistas de la vida política colombiana.

Sin duda, el graduarse de abogado era una ventaja comparativa, que fortaleció las ya adquiridas para el ejercicio de la actividad política. Todo esto, en el seno de una familia de lealtades al partido liberal.

Medófilo Medina despliega su habilidad de analista histórico, para darnos un cuadro bastante completo de la personalidad de Saúl Charris. Ni biografía subjetiva, intimista, pero tampoco arquetípica, vacía de contenidos individuales singulares, que hacen que las personas sean así, únicas y no otras.

Para mi gusto, pero no es crítica ni reproche, hubiese preferido algunas pocas páginas sobre hábitos del biografiado: su

biblioteca y sus lecturas. Su vida familiar. Su vida en Bogotá fuera del Congreso. Gustos. Viajes al exterior, etc., que complementarían este valioso esbozo biográfico.

El autor sale airoso porque sabe que toda biografía individual, así sea la dedicada a la más modesta de las personas, es siempre social. Y si es la de un líder político regional, como el caso que nos ocupa, con mayor razón.

El libro va estableciendo el contrapunteo entre testimonio del protagonista y contemporáneos, con cotejos y constataciones documentales en archivos de distinto orden, lo que le permite una combinación de **verosimilitud** y **objetividad**, sin duda uno de los mayores logros de esta obra.

Es ésta una historia política de lo local y lo regional. Pero no es una historia localista, ni regionalista. Está anclada en las complejas y ricas relaciones con lo nacional, con la política que se ejerce desde Bogotá, con los debates parlamentarios y las dinámicas de los partidos y movimientos.

A Medófilo Medina no le interesa oponer lo local y regional a lo nacional sino establecer nuevas y reales relaciones. Sopesar las dinámicas. Mostrar el peso, importancia y jerarquía de la región y del municipio.

Así afirma el autor: **“La complejidad de la política como sis-**

tema de interrelaciones humanas no se reserva a los grandes escenarios. Se expresa también en la lucha local, en el plano de la competencia por los micropoderes”.

Por ello el Gaitanismo, el Llerismo y la Anapo, tres movimientos en que militó Charris de la Hoz, están analizados en una acertada combinación regional y nacional. De allí que las síntesis y caracterizaciones presentadas, algunas muy polémicas—como la del Gaitanismo—, tengan una moderna mirada de historiador de largo alcance, más allá de la anécdota y la crónica. Ni periodismo ni sociología de vida, ni narración oral, ni escrito erudito. Historia política bien escrita, bien analizada y documentada.

Un acercamiento al sistema político colombiano lleva al autor a analizar la dinámica del bipartidismo y el papel de las disidencias, tema éste que se constituye en el núcleo de la obra. Su verdadero objetivo de estudio.

Perennidad, fortaleza, tradicionalismo del bipartidismo, son posibles por la flexibilidad que le dan las disidencias, lo que ha hecho poco propicio la formación de nuevas y distintas fuerzas políticas. Una cultura de partidos seculares: el liberal y el conservador, con sus monopolios, exclusivismos, intolerancias y privilegios.

Ricardo Sánchez.
Profesor de la Universidad
Nacional de Colombia,
Santafé de Bogotá.